

LOBO, MAYOR GENERAL EN LA CAMPAÑA DEL PACIFICO

José BLANCO NÚÑEZ
Capitán de Fragata. Investigador Naval

Desde que coincidí con el coronel Cervera, embarcado en el Estado Mayor de la Flota, pues a él le cupo el honor de ser el último auditor de la superior autoridad de aquel mando y no perdió maniobras ni ejercicios, siempre de excelente talante y siempre enseñándonos algo a los que con él compartíamos la zona "NOBLE" del "ARAGON", desde que conocí el alcance intelectual de su obra y desde que me dejé arrastrar por su simpatía al campo de los rendidos admiradores de la tierra de María Santísima, don Pepe Cervera me ha metido en bastantes camisas de once varas, de las cuales una de las que me ha apretado más es esta osadía que he tenido de venir a hablar, nada menos que a La Isla, de Don Miguel Lobo y Malagamba, pues si bien don Miguel dejó muestras suficientes de su impecable hacer en todos sus destinos y notablemente en sus mandos como capitán general que fue de FERROL y de CARTAGENA, es en ésta su natal plaza donde se conoce más a fondo la gran figura del oficial de Marina, no en vano aquí, en este incomparable "SANTA SANCTORUM" tienen la dicha de poder disfrutar de su biblioteca.

Y..., ¿por qué escogí como tema el de su destino como mayor general (ahora decimos jefe de Estado Mayor) de la escuadra Méndez-Núñez?, pues, en primer lugar por cariño a mi diploma, en segundo por la admiración que siempre, desde el punto de vista naval, me ha producido la Campaña del Pacífico, desconocida por muchos de nuestros compatriotas y por último pero no menos importante, porque D. Miguel fue casi siempre de E.M. pues fue oficial de órdenes, es decir jefe de E.M. en el empleo de teniente de navío, primero en la División del brigadier Cruz y Moya y más tarde en la División Naval del Mediterráneo del brigadier Gutiérrez de Rubalcava, fue especialista en Comunicaciones como lo demuestra su "Tratado de Señales para el régimen de las Escuadras y Táctica para buques de hélice", y escritor empedernido lo cual es útil al que tiene por oficio hacer de "negro" de su almirante. En la Crónica Naval de ESPAÑA publicada bajo la dirección de don Jorge Lasso de la Vega, como nos informó puntualmente ayer doña María Paz Sebastián, pueden encontrar cantidad de artículos de nuestro Almirante, ocupándose de los más variados temas, por ejemplo las reformas necesarias en el cuerpo de Capellanes, la economía necesaria para el servicio interior de los buques, el estado de las fuerzas marítimas de las potencias de Europa y América, la uniformidad de los guardiamarinas, etc., demostrándonos que cumplía a rajatabla aquel viejo mandato de las Ordenanzas que dice que el que ignora no puede mandar.

Muchos de Vds. sin duda conocerán el delicioso libro del almirante don

Emilio José Butrón, el de los cuentos legendarios, titulado "la Gente de Mar", impreso en la gaditana imprenta de Rodríguez Silva el año en que comenzó este siglo. Dicho Libro es de obligada lectura para el que quiera comprender como era nuestra Marina en el siglo pasado.

En su primera parte, titulada: Los habitantes del buque, el autor analiza desde la figura del comandante general de la escuadra hasta la del marinero, finalizando con los animales a bordo, y da ejemplos de los hombres a imitar en cada uno de esos empleos. Cuando describe lo que debe ser un Jefe de Estado Mayor, entre otras cosas dice:

"Si los pícaros biógrafos que dan a luz sus lucubraciones en los periódicos no hubieran profanado la memoria del Sr. D. Miguel Lobo, llamándole héroe, sabio, escritor insigne y otros muchos mote que no le corresponden; si el difunto Sr. Pardo hubiera escrito la biografía verdad de tan notable Almirante, no hay duda de que Lobo pasaría como modelo de los mayores, como lo acreditó en la escuadra del Pacífico, mandada por Pareja y Méndez Núñez.

No siéndonos factible escribir una biografía acabada del Sr. D. Miguel Lobo y Malagamba, no dejaremos de recordar que con su actividad prodigiosa, en todas partes llamaba la atención.

Su actividad infalible lo mismo lo hacían ocuparse de táctica naval que de señales, de Historia que del manejo de botes; hombre de tal fuerza de voluntad, que aprendió solo matemáticas y las lenguas francesa e inglesa; no tan solo conocía los buques en sus menores detalles, sino que tenía el arte de conocer a los hombres y de saberlos utilizar. El Sr. D. Miguel Lobo aguarda aun su biógrafo; no no consideramos con bríos para tamaña empresa; sólo diremos que el Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, decía de Lobo:

—No cabemos él y yo en un ministerio.

Y le sobraba razón; en donde quiera que estuviera D. Miguel había de estar la cabecera."

También cuando se ocupa de la figura del comandante del buque y nos pone un ejemplo a D. Manuel Carballo, dice "pero al señor D. Manuel Carballo le sucedió lo que al ilustre Lobo, jamás fue mirado con buenos ojos por los señores de la casa de Godoy (es decir por los del Ministerio)".

Así que como verán no fue demasiado mala mi elección, pero vayamos a lo del Pacífico y tratemos de ver a D. Miguel actuando como Mayor General.

En Historia, como en Matemáticas, siempre es difícil acotar, limitar, definir el campo, trazar las asíntotas hacia las cuales tiende la función y tener siempre presente el origen de los ejes coordenados, y no se preocupen que para llegar al Callao no voy a arrancar de Indivil y Mandonio, solamente he dado a ciar al reloj hasta el 18 de marzo de 1861, en que nuestra Patria a petición de los habitantes de aquella nación se anexiona voluntariamente la República de SANTO DOMINGO, formalizada con la toma de posesión de sus puertos por la Escuadra Rubalcava, Comte. Gral. de la Habana, compuesta de las Fragatas "Princesa de Asturias", "Berenguela" y "Blanca", Vapores "Fdo. el Católico" y "Fco. de Asis" y transporte "Velasco". Nada más posesionarnos de SANTO

DOMINGO, repito, a petición de los dominicanos, renacen problemas que parecían olvidados desde que el leal entre los leales Don José Ramón Rodil arrió nuestra bandera en EL CALLAO el día 23 de enero de 1826; la propaganda nacionalista en las jóvenes repúblicas empieza a clamar contra la ambiciosa Madre Patria y comienza el camino de la amargura para las dotaciones de nuestros sufridos buques que he nombrado para que vean que en lo inicial ya hay dos nombres "Berenguela" y "Blanca", del final, Novo y Colsón resumió en una frase esta empresa: "Nos llamaron por necesidad no por afecto, nos combatieron por desencanto no por odio".

En el mismo año de 1861, y en otro mar bien alejado del antillano, el filipino, se produce otro hecho de armas del que tenemos que ocuparnos pues tendrá gran influencia en el PERSONAL protagonista de nuestra campaña, y es que les recuerdo que en esa década de los "60", en la Armada, se ascendía por méritos de guerra, que era el mayor premio por mérito en campaña, y también se ascendía por elección y para comprender bien la figura de D. Miguel Lobo y enmarcarla entre las de sus compañeros, es fundamental precisar que el 17 de septiembre de 1861 en el Combate de la Cota de PAGALUGAN (MINDANAO) las fuerzas de Marina, al Mando del C. de F. D. Casto Méndez Núñez, que hizo inmortal la orden de "LA MARINA NO SE RETIRA", toman al abordaje un fuerte moro, descolgándose por el bauprés de la goleta "Valiente" del mando del T. de N. D. José Malcampo, que se puso al frente de tan singular abordaje.

Por esta acción, decía, Don Casto, en ese momento 53 puestos de escalafón más moderno que D. Miguel, asciende a capitán de navío, cuando llevaba 4 meses de capitán de fragata, pero más afortunado fue D. José Malcampo que, como tenía una propuesta anterior, pasó directamente de TN. a CN, sin usar nunca los galones de CF., les recuerdo que aún no existía el empelo de TN, de 1.ª Clase ni el de CC. Por la misma acción fueron ascendidos a TT.NN., entre otros, los AA.NN. Patricio Montojo y Pascual Cervera.

Los méritos de Lobo en campaña, salvo el relativo al PACIFICO, no fueron premiados con ascensos. Por la acción de BALANQUINQUI, en Filipinas también y citados ayer por De la Vega, al mando del "Magallanes", ganó la Cruz de Marina de la Diadema Real y por su notable actuación en los Castillejos, donde combatió pie a tierra con las dotaciones de las fuerzas sutiles de su mando, la de San Fernando de primera clase y la graduación de coronel de Infantería del Ejército, captándose la admiración de O'Donnell.

Por cierto, aquí en la Isla se le quedó el mote de "Balanquinqui" al Almirante D. José Apodaca por lo mucho que de ello presumía, sin ser el autor más principal.

Volvamos al Atlántico, y recordemos que al año siguiente se produce la muy caballerosa expedición a México, mandada por el general Prim y cuya escuadra arbolaba la insignia del comandante general de La Habana que seguía siéndolo el almirante Rubalcava; cuando el Conde de Reus, asqueado de la mercantilista actitud francesa y de la avidez inglesa, rompe, en ORISABA, el

tratado de Londres de 31.10.1861 y manda regresar a La Habana, seguro de que no imaginaba que más al Sur, los periodistas de LIMA y VALPARAISO empezaban a clamar contra la corona española que trataba de reconquistar sus viejas posesiones.

El 10 de julio de 1862 salen de CADIZ las fragatas "Resolución" y "Triunfo" con la insignia del jefe de escuadra D. Luis Hernández Pinzón, para el Pacífico, en una comisión de doble propósito científica y diplomática, se le incorporaría en el RIO DE LA PLATA la corbeta "Covadonga".

Don Luis quizás, en ese momento, era el almirante con más prestigio de la Armada.

Poseo, por doble vía, copia manuscrita realizada por un antiguo capitán general de esta Zona, y fotocopia que me facilitó mi profesor el CN. D. Manuel Baturone, una "Semblanza imparcial de los Ilustres Generales del Cuerpo General de la Armada" en el año 1865, cuyo manuscrito inédito se encuentra en la biblioteca del almirante (q.e.p.d.) D. José Cervera Tribout, donde desconocido autor va poniendo de vuelta y media a todos y cada uno de los ocupantes del escalafón de dicho año, sin embargo al llegar a Don Luis, dice:

SI DESPACIO SE EXAMINA
VALE CON SUS FALTAS MÁS
QUE ESAS FAJAS EN RUINA
Y DE LA POBRE MARINA
ES LA ESPERANZA QUIZÁS
NUNCA LA CERVIZ DOBLÓ
AL IDOLO REPUGNANTE
QUE LA MARINA ADORÓ
Y VALIENTE Y ARROGANTE
DE FRENTE CON ÉL LUCHÓ
HOY QUE TIENE MÁS PARTIDO
NO MITIGUE SU ALTIVEZ
Y CUAL SIEMPRE DECIDIDO
ESTE IMPERIO CARCOMIDO
ECHE ABAJO DE UNA VEZ.

Y Don Luis llega al PERU con su mini escuadra y propósitos científicos compartidos con la "gun boat diplomacy", para decidir a las jóvenes repúblicas a respetar nuestros intereses en el Continente.

Su orden de comisión para lo diplomático decía que:

— "ESPAÑA había reconocido, más o menos solemnemente y terminantemente la independencia de las repúblicas americanas".

— "que quería estrechar sus relaciones con ellas".

— "que debía proteger sus grandes intereses contra los desórdenes que suelen producir las discordias intestinas de aquellos países".

— "que en todos ellos había representantes de la Reina encargados de sos-

tener las reclamaciones formuladas, con los cuales debería ponerse de acuerdo el jefe de la escuadra del Pacífico si fuera necesario apoyar cualquiera de aquellas reclamaciones”.

— “que el gobierno español no consentirá violencia alguna contra sus nacionales, pues en este caso la acción de la fuerza sería inmediata”.

— “que si por desgracia ocurriese algún acontecimiento grave que no diese lugar a consulta porque afectase profunda y directamente los intereses de ESPAÑA, sus representantes deberían encontrar en el jefe de las fuerzas navales toda la cooperación enérgica que pudiera prestarles para una inmediata reparación”.

— “que PERU era una de las repúblicas más hostiles a ESPAÑA en el último periodo”.

— “que en sus puertos convenía OSTENTAR LA FUERZA DE ESPAÑA”.

- “QUE SU PRENSA INJURIABA DIARIAMENTE LA HONRA Y DIGNIDAD DE ESPAÑA...”

— “QUE NO HABIENDO EN LIMA NI EN TODO PERU EMBAJADOR NI CONSUL, el jefe de la escuadra y todos sus oficiales de graduación procurarán entrar en relaciones directas con el gobierno, con sus ministros, y con los hombres más influyentes para hacerles comprender la verdadera situación de ESPAÑA y la política de su gobierno y persuadirles de establecer inteligencia amistosa y cordial”.

Y por último afirmaba que:

— “No era probable que mientras permaneciera la escuadra en el Pacífico se cometiera el menor exceso contra los súbditos españoles, pero SI ESO ACONTECIERA, el jefe de aquélla debería reclamar prontas y completas reparaciones para demostrar de este modo que no obstante la moderación propia de todos los actos del gobierno de la Reina, desplegaría la energía necesaria para obtener el desagravio de cualquier ofensa por leve que fuera.”

Y eso va a acontecer.

Nos parece bien la misión y el haberla enmascarado con lo científico, de gran tradición en nuestra Marina y hoy gracias a Dios recuperado, gracias en parte principal, a la iniciativa de esta Zona, pero nos parecen mal las fuerzas asignadas para llevarla a cabo, pues en momento de notable recuperación naval, se envía ridícula escuadra que luego se irá aumentando, y barcos inadecuados como la pobre “Covadonga” que era poco más de un bote armado; cada uno de los 4 motores de la corbeta “Diana”, que fue de mi mando, desarrollaba 4.000 CV. Toda la potencia de la “Covadonga” eran 200 CV.

En 1866, dice De la Guardia en su Cronicón, “nuestra marina había llegado al apogeo con respecto al siglo; sus buques no eran muchos, pero sí tan buenos en su clase como los de otras naciones y el personal estaba impuesto en los adelantos de la época, con organización perfecta y pericia marinera acreditada”. De las 6 fragatas blindadas disponibles ese año, sólo una, como se verá, fue enviada al Pacífico y, si se quieren buenos resultados todos sabemos que

tiene que haber proporcionalidad entre los fines y los medios; en el Pacífico la desproporción fue evidente.

La culpa de tal apogeo la tuvo la guerra de Africa, abandonamos el "marina poca y mal pagada" y escalamos hasta la 3.ª posición en el orden de las mundiales.

El 2 de mayo de 1863 llega, por fin, la escuadra Pinzón a VALPARAISO y el recibimiento no sólo fue cariñoso, sino entusiasta, lo cual demuestra que lo que va a acontecer en los años siguientes es alocada sucesión de actos impolíticos, poco diplomáticos y también la maldita mala suerte, el azar que hace presentar en el momento más inoportuno el hecho desencadenante de la desgracia, el primero de los cuales fue un exagerado brindis de nuestro Almirante ante la colonia española de CHILE, que como dirían ahora mis hijos, "mosquea" a los chilenos.

La comisión científica había emprendido una larga excursión por los ANDES, donde recogió multitud de objetos para los museos peninsulares y recibió cantidad de regalos. Su jefe el Sr. Paz y Mombiola tuvo fuertes diferencias con D. Enrique Croker, el del callejón de croque, comandante de la "Triunfo", hubo sumaria y todo, y la razón se le dio al científico.

La llegada al CALLAO, fue más conflictiva, pero no por culpa de los peruanos, sino de los franceses, y registra el primer zafarrancho de combate de la campaña, pues al avistar nuestra Escuadra el puerto, la balandra "ROSA Y CARMEN" del capitán Maristany, iza bandera amorrónada en señal de petición de auxilio, pues la escuadra francesa allí presente la quería apresar por sospechar traía indios de OTAHITI sin licencia. La enérgica actitud de Pinzón salvó al capitán español. Los limeños se volcaron con los españoles al igual que había ocurrido en VALPARAISO y SANTIAGO.

A partir de aquí y en vista de la normalidad, se continúa con el plan de campaña previsto subiendo las fragatas hasta SAN FRANCISCO y efectuando la "Covadonga" un crucero por el istmo panameño donde "NIHIL SUB SOLE NOVUM" tiene que actuar en la guerra civil del SALVADOR, convirtiéndose el TN. Fery, su comandante, en el primer casco azul de la Historia.

A la salida de SAN FRANCISCO hacia el Sur, aparece en escena un siniestro personaje que va a tener gran influencia en todo lo que va a pasar. Se trata del Sr. Salazar y Mazarredo, a la sazón diputado de nuestras Cortes y de visita en NEW-YORK, que, no se por qué, manda un cable a MADRID diciéndo que nuestras fragatas se habían perdido en unos cayos californianos. Este señor además de intrigante y mentiroso, debía estar loco.

Al regresar Pinzón al CALLAO, en noviembre del 63, se entera por el comandante de la "Covadonga" del desgraciado suceso de la hacienda de "TALAMBO", principal desencadenante de la guerra, ocurrido el 4 de agosto de este año.

El hecho concreto consistió en una diferencia de criterios, entre colonos vascos que habían llegado a cultivar el algodón, con un indio llamado D. Manuel Salcedo, ¡Ay nuestro mestizaje!, copropietario con los vascos de la finca, que desembocó en reyerta con asesinato de cinco de los vascos.

Lo mal que se llevó este asunto por ambas partes, la blandenguería de la justicia peruana y la poca picardía diplomática española hace que, cuando a principio del 84, Pinzón recibe orden de regresar a ESPAÑA, reuna junta de jefes a la vista de las reglas de enfrentamiento en vigor que antes hemos comentado, se decida no regresar.

El Gobierno nombra comisario de S.M.C. para el PERU al ya mencionado Salazar y Mazarredo, al gobierno peruano le parece ofensivo el tal título de comisario y no lo recibe, Salazar engaña a nuestro almirante, escondiendo las instrucciones de paz que traía de ESPAÑA y ambos de común acuerdo, para exigir satisfacciones del PERU, deciden la funesta ocupación de las ISLAS CHINCHAS.

En ese momento, la desprotección del CALLAO era total, hasta el punto de que una barca española retenida en sus muelles fue recuperada por la "Covadonga" que se paseó, literalmente, delante de las bocas de todos los cañones peruanos entonces disponibles.

Las CHINCHAS, como saben, eran el recurso principal del PERU, pues de ellas se extraía el famoso GUANO, abono fundamental en el mundo de la época; lo más curioso de nuestra ocupación es que con toda caballerosidad o qui-jotismo, como prefieran, permitimos que el comercio del guano continuase activo, incluso mejoró, y con lo que PERU ganaba, comenzó a fortificar EL CALLAO mientras que nuestros buques en las islas sufrían el bloqueo comercial de los peruanos, siendo una verdadera odisea, a partir de entonces, el aprovisionamiento de carbón y víveres de la escuadra, pero no hay tiempo para explicarlo, sólo diré que en esta campaña si fue efectivo el bloqueo continental que Napoleón no pudo perfeccionar contra Nelson.

Salazar y Mazarredo, una vez cometida su "desfeita", parece ser que por una monomanía persecutoria que padecía por el problema de GIBRALTAR, se embarca para ESPAÑA y deja a Pinzón solo ante el peligro.

La ocupación de las CHINCHAS provoca la reacción airada de CHILE, BOLIVIA y de toda AMERICA. Cuando el Almirante descubrió que Salazar le había engañado, el gobierno, siempre preocupado del buen nombre y del honor de ESPAÑA, decide "mantenella y no enmendalla" y ordena sea reforzado con la "Blanca", la "Berenguela", la "Villa de Madrid" y la "Vencedora".

Es justo en este momento, ya hemos llegado al verano de 1864, cuando entra en escena D. Miguel Lobo, nombrado el 27 de junio mayor general en relevo de Navarro y tomó la mayoría el 7 de septiembre siguiente, también el de la Bahía de PISCO.

Don Miguel convive tres meses con Pinzón y en ellos tienen que soportar el rudo golpe de la pérdida por incendio de la "Triunfo", pérdida inoportuna y terrible, que rebaja a la mitad nuestro poder ofensivo, pero que provoca un envalentonamiento de los jefes y oficiales españoles que planean, a partir de ese momento, un combate al abordaje con la hipotética flota peruana, basados en el exceso de gente (por la dotación de la "Triunfo" repartida entre los otros buques) y en su mayor calidad guerrera.

El almirante Pareja, ministro del gobierno que la sostuvo y no la enmendó, es designado comandante general de la escuadra en relevo de Pinzón, el cual se realiza en la Bahía de PISCO (en las CHINCHAS) el 6 de diciembre de 1864.

Pareja unía a su condición de hábil negociador y a su exquisito trato, el hecho de ser peruano de nacimiento, lo cual podría limar asperezas ante los criollos. Por otra parte, era hijo de un heroico oficial de marina, muerto por los insurrectos chilenos en la guerra de independencia de este país, por lo cual podía estar resentido contra esta última nación.

A partir de la toma de posesión de Lobo como mayor de la escuadra, su actividad empieza a mostrarse de tal forma que muchos años después, un testigo de excepción, el CN, D. Víctor M.^a Concas, a la sazón guardiamarina de la "Covadonga", escribirá:

... la gran figura del mayor general LOBO, sin duda superior a las de Pinzón, Pareja y quizás a la de Méndez Núñez, cosa que no podía escribirse entonces (se refiere al libro de Novo y Colsón) y que aún ahora mismo se haría con dificultad.

Y por qué dice eso Concas, pues por una lógica del mando aplastante, los éxitos del mayor son los éxitos de su jefe y a la hora de la gloria, el que lleva la principal es el que ha tomado la decisión, por mucho que el perfecto juicio de la situación haya sido cosa del mayor.

Pero no precipitemos acontecimientos y volvamos a la campaña.

El 30 de diciembre del 64, se incorporan la "Blanca", "Berenguela" y la "Villa de Madrid". La "Vencedora" lo había hecho en octubre.

El gobierno de MADRID decide el envío, entonces decisión arriesgada, discutida y criticada, pues no se tenía confianza en que un blindado fuese capaz de atravesar el charco y llegar al Pacífico, de la recién estrenada "Numancia", acompañada del vapor "Marqués de la Victoria". Su comandante, por méritos de mar, es decir de campaña marinera, que para el marino la mar es enemiga permanente, es ascendido a brigadier, saltando a 25 CC.NN. entre los cuales Pezuela y Alvar González, y su segundo, Antequera, a capitán de navío.

Mientras no llegaba la "Numancia", Pareja y Lobo se pusieron a trabajar en un arreglo pacífico con el PERU lo cual cristaliza en el tratado Vivanco-Pareja, firmado no sin complicaciones y con "ultimatum" previo. El haber incluido en él una cláusula reclamando cierta indemnización en metálico, que PERU pagó a toca teja, provocó las iras de algunos ¡Oh quijotismo español! entre ellos el principal fue el almirante Pinzón que se sintió agraviado por los artículos 1 y 8, que decían:

1.º) habiendo desaprobado el gobierno de Su Majestad Católica la conducta de sus agentes en el PERU...

8.º) El PERU indemnizará a ESPAÑA de los 3 millones de pesos fuertes que se ha visto obligado a desembolsar para cubrir los gastos hechos... y acudió a la Reina en demanda de satisfacción...

También este 8.º causó sensación pues el 25 de noviembre precedente, el

gobierno había dicho a Pareja: “NO EXIGIRA V.E. indemnización alguna...” y tal beneficio se recibió como inoportuna lección.

También el maléfico Salazar y Mazarredo, tuvo más que hablar y expresó que Pareja había tratado de humillarlo.

Hemos encontrado, en la colección de Cincunegui del Museo Naval, un documento inédito de D. Miguel Lobo en el cual defiende vehementemente el tratado VIVANCO/PAREJA y en el que refleja el papel principal que jugó en su redacción el tratado:

Veamos:

“Nosotros, que como habrá podido verse, hemos tenido proporción legal de empaparnos en la cuestión de cuya buena terminación ha sido feliz comienzo lo ajustado preliminarmente entre los generales Vivanco y Pareja. Nosotros que pertenecemos al Cuerpo a que este último pertenece. Nosotros, que sabemos perfectamente de la gloria de un individuo de un Cuerpo lo es también de todo ese mismo Cuerpo. Nosotros, que más que nadie, por el destino que ocupamos, estamos en el deber —que cumplimos con el mayor gusto, si bien con temor aún mayor de no hacerlo con acierto— de salir a la defensa del cuerpo de la Armada; nosotros hemos tomado la pluma para escribir lo que escrito queda, ya que estamos seguros que todo el mundo nos aplaudirá un trabajo que no tiene más fin que dejar las cosas en su verdadero lugar...”

Pero los almirantes disponen... y el día 5 de febrero de 1865, una semana después de la firma del tratado y a la vista de que la normalidad iba imperando, el Almirante da francos y 154 jefes, oficiales guardiasmarinas y clases salen a tierra, de los cuales 90 pasan a LIMA a disfrutar de la licencia que desde hacía dos años, algunos no disfrutaban.

El pueblo de EL CALLAO, dirigido por el partido opuesto al Gobierno, se amotina contra los españoles y entre otras cosas provoca la muerte muchas veces heroica del cabo Esteban Fradera. Lobo en cumplimiento de la ordenanza está a punto de desembarcar en fuerza al frente de los trozos de los buques. El suceso desemboca incluso, tras las reparaciones obtenidas por PAREJA, que había presentado reclamación de lo más enérgica, en la puesta en prisión del general Castilla, presidente del Senado y al parecer cabecilla de la revuelta anti-española y contrario al tratado Vivanco/Pareja.

Pero las cosas van de mal en peor, el 28 de febrero se levantó el Coronel Prado, “—por la larga serie de humillaciones, afrentas y abdicaciones del honor de la nación, como el indigno tratado Vivanco-Pareja impuesto por ultimátum de la Escuadra invasora...—” en respuesta contra el Gobierno y se propaga la revolución a todo el PERU, revolución que da lugar a una guerra civil finalizada en noviembre con la huída del presidente Pecet a un buque inglés fondeado en EL CALLAO.

Durante estos meses de guerra Pareja consiguió del gobierno Pecet satisfacción a los sucesos de febrero y comienza un tira y afloja con nuestro embajador en SANTIAGO DE CHILE, Sr. Tavira, a fin de que éste consiga de aquella nación reivindicaciones por su actitud hostil concretadas en:

- 1.º) Saludo de 21 cañonazos.
- 2.º) 3.000.000 de reales por haber declarado el carbón contrabando de guerra.
- 3.º) Envío de un plenipotenciario a MADRID.
- 4.º) Igualación de nuestra bandera con la más favorecida.

De las diferencias de criterio entre Pareja y Tavira, y de la negativa chilena, surge la destitución del segundo y la declaración por el primero de la rotura de hostilidades con CHILE y el decreto de bloqueo de sus puertos, que no hace más que reforzar, por otra parte, el aludido bloqueo continental. Pues aunque a CHILE si que le hizo daño nuestra escuadra, ésta, en contrapartida, aumentó sus dificultades logísticas al infinito, al verse enfrentada a 3.000 millas de costa hostil y, en cierto punto, se invierten los términos tras esta declaración pues, si antes presionaba más en EL CALLAO apoyándonos en CHILE, ahora presionamos aquí, tratando de sacar del PERU los abastecimientos necesarios.

El almirante Pareja distribuye los buques ante los puertos para ejercer el bloqueo y aquí llega otro de los puntos claves de la campaña.

Reunida la Junta de Jefes para discutir el plan de bloqueo, tanto Lobo, como el TN. Pastor, secretario del Almirante mantuvieron en principio que no se debía exponer a la "Covadonga" sola en COQUIMBO a un posible apresamiento pues "el más pequeño bote que apresaran los chilenos, causaría malísima impresión...", sin embargo aunque Pastor no cambió de parecer, LOBO entendió más conveniente apoyar el criterio del Almirante y eso unido al "se ha dejado arrastrar por el botafuegos de Antequera" que le lanzó Pezuela cuando la Junta realizada para decidir el bombardeo de EL CALLAO, ha debido provocar quizás el comentario de Novo y Colsón cuando, después de proclamarlo como "el jefe de talento más preclaro que estuvo en el Pacífico", dice que allí "...su consejo adoleció de poco acertado..."

Las cosas salieron como había previsto el TN. Fery, comandante de la desdichada "Covadonga" y su buque en desigual combate fue apresado por la "Esmeralda", lo que como saben provocó el suicidio de Pareja y el nacimiento del vocablo -PAPUDO- como sinónimo de malo o flojo en el argot de la Armada Española, y esto ocurrió por vulnerar los principios estratégicos "no deja nada al azar ni dar golpes en el vacío...", que hoy en día está de moda bajo el título de Ley de Murphy "si algo puede salir mal, saldrá mal".

Al suceder Méndez Núñez en el mando a Pareja, se da la circunstancia de que, por los ascensos electivos y de todo punto meritorios que hemos comentado, el nuevo comandante general era de origen más moderno que los capitanes de navío presentes en la escuadra con la excepción de Antequera y lo comento para resaltar la lealtad que le profesaron todos ellos, entre las cuales merece especial mención la de su mayor general D. Miguel Lobo.

Méndez Núñez concentra sus fuerzas y traza un plan tendente a encontrar en la mar, como sea, a las fuerzas enemigas. Se producen las meritorias, más que meritorias, increíbles, campañas de ABTAO y CHILE, el tira y afloja con

las escuadras inglesa, francesa y norteamericana fondeadas en VALPARAISO que da lugar a la famosa frase de Méndez Núñez, que hoy en día parece aislada y como fruto de genialidad repentina, pero que si se profundiza en la correspondencia habida entre el Almirante y el gobierno de MADRID, resulta que, tachado de cobarde por los desaprensivos, provoca o va a provocar el del CALLAO que yo resumiría como en la copla:

En el café de Chinitas
dijo Paquiro a su hermano
soy más valiente que tú
más torero y más gitano.

Y perdonen la irreverencia.

Porque no podemos dudar de que tanto el Almirante, como su mayor, autor este último, como comentamos, del cuaderno táctico de vigor en ese momento, decidieron jugársela para demostrar al mundo que de cobardes nada y no utilizaron las ventajas que podría ofrecerles otras posiciones de los buques que podrían enfilar por retaguardia las baterías enemigas. Y el dios de las batallas premió la valentía y la hélice de la "Numancia" cortó los cables de fuego de los torpedos fijos, que hoy llamamos minas y los buques que vararon salieron airoso de sus varadas provocadas por el mucho acercarse a la orilla y la "Almansa" no voló contra todo pronóstico y fue epílogo famoso la frase de Tegenhoffer antes de Lisa: "Portaos como los españoles en EL CALLAO". Pero lo que más nos importa, en cuanto que es el tema de esta conferencia, es que el almirante Lobo sostuvo el combate del CALLAO, cuando a los pocos minutos de comenzado cayó herido su Almirante. Y ello sin comunicarlo a los demás para no rebajar la moral en el combate, añadiendo pues a las lógicas del momento, la preocupación íntima de estar suplantando a Pezuela.

La acción de Méndez Núñez y el consejo de sus subordinados estuvo también adornado de la genial desobediencia, típica de los grandes almirantes que en el mundo han sido, la orden dada al alférez de navío Alvarez de Toledo de llegar 24 horas más tarde para no suspender el combate, recuerda el catalejo al revés de COPENHAGUE o los consejos de guerra por desobediencia sufridos por Collingwood.

De como se comportó Lobo en el combate y de su concepto del compañerismo, sólo leerles algo del parte que dio:

"Cuando V.S. después de caer casi desmayado por la pérdida de sangre de sus ocho honrosas heridas... recordará... me dio la orden de continuar dirigiendo el ataque, distante como se hallaba en el extremo de la línea del comandante de la "Berenguela" (Pezuela) que era el jefe más antiguo... mi primer cuidado fue subir al puente para ver la situación del combate. Todos los capitanes se hallaban en su puesto, batiéndose de la manera más cumplida que desear puede un país para dejar en buen lugar su honra. Nada dije al de la "Numancia" porque no es posible advertir nada al que, como el capitán de navío Antequera

despliega una serenidad imponderable delante del enemigo... La pericia y serenidad de Antequera fueron perfectamente secundadas por su ayudante de derrota teniente de navío D. Celestino La Hera..." Tras ir pormenorizando los méritos de todos y cada uno de los barcos finaliza diciendo "réstame sólo manifestar a V.E. que todos, todos sin excepción alguna, han llenado sus deberes rivalizando en entusiasmo, valor, serenidad y pericia; cada cual en su cometido, ha sobrepujado a mis fundadas esperanzas; todos son dignos del reconocimiento de la Patria, que a tantas leguas está representada por tan heroicos hijos..."

Luego vino la división de la escuadra al regreso de la "Numancia" dando la primera vuelta al mundo de un acorazado y de la otra división a RIO DE JANEIRO por el Cabo de Hornos con la odisea de la "Resolución".

Méndez Núñez, desde RIO, envía en comisión de servicio a Lobo a arreglar los problemas de este último barco en las MALVINAS, donde se consigue repararlo y de paso a resolver los de nuestra estación naval en el RIO DE LA PLATA, comisión que el mayor realiza con todo éxito, recuperando desertores y haciendo regresar los buques a RIO.

De lo que pensaba Méndez Núñez de su Mayor es buena muestra este párrafo tomado del escrito que el 8 de agosto del 66 y desde RIO, envió al ministro de Marina: "Todas las noticias y observaciones que contiene el diario de navegación llevado por el mayor general de la escuadra, brigadier D. Miguel Lobo, serán tenidas en cuenta para mejorar en cuanto sea posible los distintos puntos a que se contraen. Y S.M. ha visto con satisfacción que dicho diario es una muestra del celo e inteligencia con que este jefe desea contribuir a mejorar los diferentes servicios de la Armada".

El final de la historia es que Lobo sucede a Méndez Núñez en el mando de la escuadra apostada en MONTEVIDEO. Curiosamente, por orden del Brigadier D. Juan Bautista Topete, pues ya ha sido la Gloriosa y el 6 de octubre de 1868 escribe, don Juan Bautista, a su antiguo jefe, ahora subordinado al flamante ministro, diciéndole: "...envíole al TN. Pardo de Figueroa como "carta viva" para que le cuente lo ocurrido... la primera orden que firmaré a mi llegada a Madrid será la del regreso del comandante de la escuadra del Pacífico para ponerlo al frente del Almirantazgo, que debe regir la Marina; por tanto le ruego que, sin esperar la noticia oficial, entregue Vd. el mando de esas importantes fuerzas a nuestro amigo LOBO". Con ella Don Miguel obtiene varios éxitos diplomáticos, los cuadernos que redactó, reglamentarios en la época, pueden admirarlos aquí y en fotocopia en nuestro Museo Naval de Madrid, pero como había dejado de ser Mayor, aquí pongo punto final, con la esperanza de no haberles aburrido, a esta modesta conferencia.